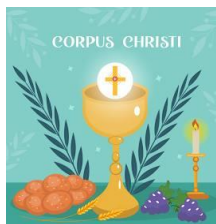


*** CELEBRACIÓN COMUNITARIA DEL SACRAMENTO DE LA UNCIÓN. El próximo día, 13 de junio, viernes a las 12:30h**, celebraremos la Unción Comunitaria de Enfermos y Mayores en nuestra Comunidad Parroquial. El sacramento de la **Unción de Enfermos** confiere la gracia de Dios para vivir las situaciones de enfermedad y las limitaciones que nos sobrevienen con la edad. Pueden recibirlo quienes se sientan enfermos y quienes, por su edad, quieran avivar la conciencia de ser hijos amados de Dios en la limitación. Quienes no puedan desplazarse pueden solicitar que se les lleve la Unción a sus domicilios, en días posteriores. **Sería bueno que quienes piensen asistir lo indiquen en el Despacho Parroquial.**



FESTIVIDAD DEL CORPUS CHRISTI, DÍA DE LA CARIDAD 2025. El domingo 15 de junio, Cáritas Diocesana de Madrid celebra la festividad del Corpus Christi, Día de la Caridad bajo el lema **"Déjate Querer"**. **Las colectas del sábado y el domingo serán entregadas íntegramente a Cáritas**, queremos invitar a la comunidad cristiana a comprometerse por los más necesitados, en estos momentos difíciles que estamos pasando.



*** JUEVES EUCARÍSTICO. Celebramos todos los jueves a las 19:00h hasta las 19:45h la Adoración Eucarística.** Os invitamos a participar en este rato de oración semanal.



TU AYUDA MARCANDO LA CASILLA DE LA IGLESIA EN LA DECLARACIÓN DE LA RENTA. En plena campaña de presentación de la declaración de la Renta, **MANIFIESTA TU AYUDA A LA IGLESIA MARCANDO LA CASILLA EN FAVOR DE LA MISMA.**



TOMA Y LEE

PARROQUIA

SAN MANUEL Y SAN BENITO

Tiempo de Pascua (P)

Domingo Pentecostés

8 de Junio de 2025

C/ Alcalá 83 - 28009 y C/ Columela 12 - 28001 MADRID

EL ARTE DE VIVIR DESDE EL ESPÍRITU DE DIOS

Nunca los cristianos se han sentido huérfanos. El vacío dejado por la muerte de Jesús ha sido llenado por la presencia viva del Espíritu del Resucitado. Este Espíritu del Señor llena la vida del creyente. El Espíritu de la verdad que vive con nosotros está en nosotros y nos enseña el arte de vivir en la verdad.



Lo que configura la vida de un verdadero creyente no es el ansia de bienestar ni la lucha por el éxito, ni siquiera la obediencia a un ideal, sino la búsqueda gozosa de la verdad de Dios bajo el impulso del Espíritu.

El verdadero creyente no cae ni en el legalismo ni en la anarquía, sino que busca con el corazón limpio la verdad. Su vida no está programada por prohibiciones, sino que viene animada e impulsada positivamente por el Espíritu.

Cuando vive esta experiencia del Espíritu, el creyente descubre que ser cristiano no es un peso que oprime y atormenta la conciencia, sino que es dejarnos guiar por el amor creador del Espíritu que vive en nosotros y nos hace vivir con una espontaneidad que nace, no de nuestro egoísmo, sino del amor. Una espontaneidad en la que uno renuncia a sus intereses egoístas y se confía al gozo del Espíritu. Una espontaneidad que es regeneración, renacimiento y reorientación continua hacia la verdad de Dios.

Esta vida nueva en el Espíritu no significa únicamente vida interior de piedad y oración. La verdad de Dios genera en nosotros un estilo de vida nuevo, enfrentado al estilo de vida que brota de la mentira y el egoísmo. Vivimos en una sociedad donde a la mentira se le llama diplomacia; a la explotación, negocio; a la irresponsabilidad, tolerancia; a la injusticia, orden establecido; al sexo, amor; a la arbitrariedad, libertad; a la falta de respeto, sinceridad.

Difícilmente puede esta sociedad entender o aceptar una vida acuñada por el Espíritu. Pero es este Espíritu el que defiende al creyente y le hace caminar hacia la verdad, liberándolo de la mentira social, la farsa y la intolerancia de nuestros egoísmos. [J.A.P]



LITURGIA DE LA PALABRA

DEL LIBRO DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES 2, 1-11.

Al cumplirse el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. De repente, se produjo desde el cielo un estruendo, como de un viento que soplaba fuertemente, que llenó toda la casa donde se encontraban sentados. Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se dividían, posándose encima de cada uno de ellos. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía manifestarse. Residían entonces en Jerusalén judíos devotos venidos de todos los pueblos que hay bajo el cielo. Al oírse este ruido, acudió la multitud y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propia lengua. Estaban todos estupefactos y admirados, diciendo: «¿No son galileos todos esos que están hablando? Entonces, ¿cómo es que cada uno los oímos hablar en nuestra lengua nativa? Entre nosotros hay partos, medos, elamitas y habitantes de Mesopotamia, de Judea y Capadocia, del Ponto y Asia, de Frigia y Panfilia, de Egipto y de la zona de Libia que limita con Cirene; hay ciudadanos romanos forasteros, tanto judíos como prosélitos; también hay cretenses y árabes; y cada uno los oímos hablar de las grandezas de Dios en nuestra propia lengua».

SALMO, 103: ENVÍA TU ESPÍRITU, SEÑOR, Y REPUEBLA LA FAZ DE LA TIERRA.

DE LA 1ª CARTA DEL APÓSTOL S. PABLO A LOS CORINTIOS 12, 3b-7. 12-13.

Hermanos: Nadie puede decir: «Jesús es Señor», sino por el Espíritu Santo. Y hay diversidad de carismas, pero un mismo Espíritu; hay diversidad de ministerios, pero un mismo Señor; y hay diversidad de actuaciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos. Pero a cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para el bien común. Pues, lo mismo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, a pesar de ser muchos, son un solo cuerpo, así es también Cristo. Pues todos nosotros, judíos y griegos, esclavos y libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu.

✠ LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN S. JUAN 20, 19-23.

Al anochecer de aquel día, el día primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros». Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo». Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos».



REFLEXIÓN DE SAN AGUSTÍN

«RECIBID EL ESPÍRITU SANTO»

(Jn 20 22 = Jn 14, 15-16. 23b 26)

De los sermones de san Agustín (Sermón 265,8-9)



«A la doble glorificación de la resurrección y ascensión correspondió una doble donación del Espíritu. Uno solo fue quien lo dio, un único espíritu fue lo que dio, a la unidad lo dio; pero dos veces lo dio. La primera vez, después de resucitar, cuando dijo a sus discípulos: *Recibid el Espíritu Santo*, y sopló sobre sus rostros (Jn 20,22). He aquí la primera vez. Luego prometió que aún enviaría el Espíritu Santo, diciendo: *Recibiréis el poder del Espíritu Santo, que vendrá sobre vosotros* (Hch 1,8); y en otro lugar: *Permaneced en la ciudad, pues yo cumpliré la promesa que habéis oído de mi boca* (Lc 24,49). Después de su ascensión, transcurridos diez días, envió al Espíritu Santo. Tal es la futura solemnidad de Pentecostés [...] uno solo es el Espíritu y dos las donaciones del mismo. No fue dado uno antes y otro después, puesto que no es uno el amor que ama al prójimo y otro el que ama a Dios. No se trata, por tanto, de amores distintos. Amamos a Dios con el mismo amor con el que amamos al prójimo».

CALENDARIO LITÚRGICO SEMANAL

Lunes, 9 Santa María, madre de la Iglesia		<i>Hch 1, 12-14</i> <i>Salmo: 86</i> <i>Jn 19, 25-34</i>
Martes, 10		<i>2 Cor 1, 18-22</i> <i>Salmo: 118</i> <i>Mt 5, 13-16</i>
Miércoles, 11 San Bernabé		<i>Hch 11, 21b-26; 13, 1-3.</i> <i>Salmo: 97</i> <i>Mt 5, 17-19</i>
Jueves, 12 Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote		<i>Is 6, 1-4. 8</i> <i>Salmo: 22</i> <i>Jn 17, 1-2. 9. 14-26</i>
Viernes, 13 San Antonio de Padua		<i>2 Cor 4, 7-15</i> <i>Salmo: 115</i> <i>Mt 5, 27-32</i>
Sábado, 14		<i>2 Cor 5, 14-21.</i> <i>Salmo: 102</i> <i>Mt 5, 33-37</i>